

Muestra  
promocional

**Prohibida  
su venta**

© Santillana

Muestra  
promocional

**Prohibida  
su venta**

© Santillana



[www.loqueleo.com/ec](http://www.loqueleo.com/ec)

© 2022, Verónica Coello Game

© De esta edición:

2023, Santillana S. A.

Vía a Nayón y Av. Simón Bolívar

Centro Corporativo Ekopark, torre 5, piso 5

Teléfono: 335 0356

Quito, Ecuador

Víctor Emilio Estrada 626 y Ficus, Urdesa Central

Teléfono: 461 1460

Guayaquil, Ecuador



ISBN: 978-9942-31-581-6

Derechos de autor: 063387

Impreso en Ecuador por Publiasesores

Primera edición en Loqueleo Ecuador: Agosto 2022

Segunda impresión en Santillana Ecuador: Enero 2023

Dirección editorial: María Soledad Jarrín

Coordinación editorial: Gabriela Tamariz

Edición: Mauricio Montenegro

Ilustración: Kléber Flores

Corrección de estilo: Andrea Carrillo Andrade

Diagramación: Jonathan Barragán

Autoría de actividades: Claudia Sánchez

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de la editorial.

# ¿Me das una mano?

## Relatos de generosidad basados en la Biblia

Verónica Coello Game

Mostramos  
promocional  
Prohibida  
su venta



loqueleo

Muestra  
promocional

**Prohibida  
su venta**

© Santillana

# Índice



María visita a su prima Isabel .....	8
El buen samaritano .....	16
Simón de Cirene .....	22
La boda de Caná .....	38
Cinco panes y dos pescados .....	48
Biografía .....	55
Cuaderno de actividades .....	57

## María visita a su prima Isabel

Muestra  
promocional

Prohibida  
su venta

© Santillana

- 8 *En el Evangelio de san Lucas aparece un pasaje en donde se nos muestra la generosidad que tuvo María, quien, en cuanto supo que su prima Isabel estaba embarazada, corrió a su encuentro para brindarle una mano amiga. Meses después, cuando el pequeño nació, lo llamaron Juan. De joven, se lo conoció como Juan el Bautista. En ese episodio, María nos regala la oración del magnificat. De aquí se desprende esta pequeña historia imaginada sobre la preparación de su viaje.*





María había recibido la noticia de que su prima Isabel estaba en la dulce espera de tener a su bebé.

10 Ella estaba embarazada también. Sabía en su corazón que su prima necesitaría más ayuda porque era mayor. Sin pensarlo dos veces, se apuró para preparar a su burrito para ir a visitarla y acompañarla. Viajaría hasta un poblado lejano de Judea, donde Isabel vivía junto con su esposo Zacarías.

María alistó sus maletas. No quería que se le quedaran las mantas de muchos colores que llevaba de regalo a su prima para las noches frías del desierto, los panes recién horneados para los antojos y las sandalias tejidas a mano para las caminatas.

José le ayudó a recoger el equipaje y las tinajas cargadas de agua. En cuanto colocó todo encima del borrico, este salió corriendo porque era muy necio y perezoso.



—¿A dónde te vas? —gritó José, mientras el burrito lo ignoraba y se detenía unos metros más adelante para masticar pasto—. Ven acá, te necesito.

—¿Qué intentas hacer? ¿Convencer al borrico? Eres muy gracioso —le dijo María con cariño.

12

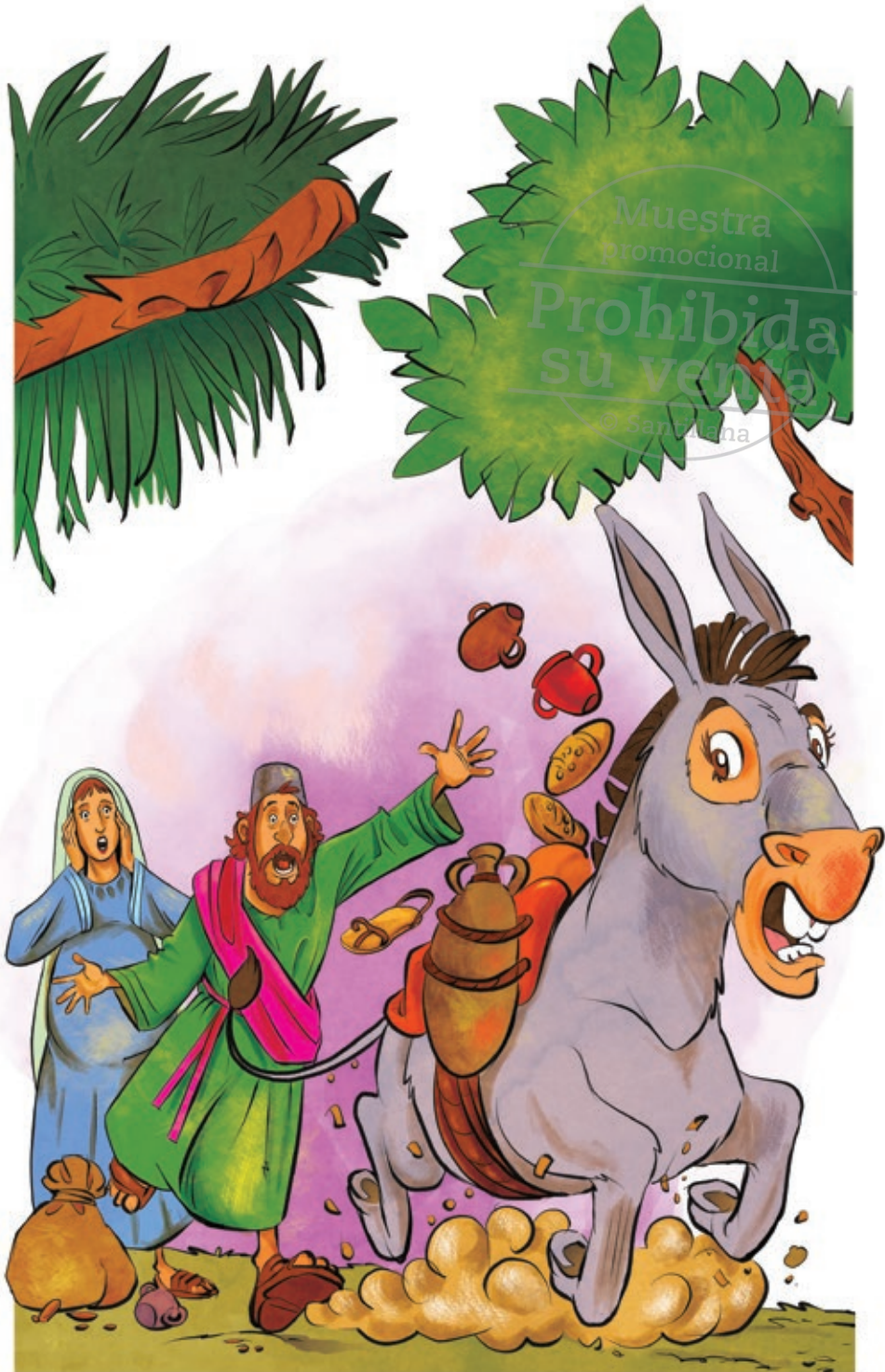
—Por supuesto. Verás que logro que me haga caso —respondió José.

Entonces él, muy decidido, se acercó al burro pero, cuando estaba por tomarlo de la rienda, el animalito huyó despavorido. Luego de corretearlo por el sendero que estaba alrededor de la casa, José se tropezó con una piedra y cayó de rodillas al suelo.

—¡Ay!

El burro escuchó el grito y frenó de golpe. El hombre se levantó lentamente, se acercó otra vez al borrico y le dijo algo en secreto.





Como por arte de magia, el animalito se dejó llevar hacia donde estaba María para recibirla en su lomo y emprender el largo viaje.

Ella, sorprendida, le preguntó cuál había sido la palabra mágica para que el burro le entendiera. José, con una gran sonrisa, le contestó:

14

—Por favor.

Cuando María llegó a casa de Isabel, el bebé que su prima tenía en su vientre la recibió con brincos de alegría. Al sentir tanto gozo, Isabel corrió a abrazar a María para agradecerle por su generosidad y para felicitarla, porque se dio cuenta de que ella sería la madre de Jesús, el rey de todo el mundo y de sus criaturas, grandes y pequeñas, feroces y mansas, obedientes y necias, como el burrito.

*Proclama mi alma  
la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios,  
mi salvador;  
porque ha puesto sus ojos  
en la humildad de su esclava.*



15

*Desde ahora me felicitarán  
todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho  
obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación...<sup>1</sup>*

---

<sup>1</sup> Fragmento de la oración magníficat.